Santiago de sus

Bajo la picota de la modernidad, desaparecen las casas de Roberto Matta, Isabel Allende, Vicente Huidobro, Pedro Prado y Eusebio Lillo.

Por Ana María Guerra Y.

"Mi primer recuerdo de Chile es una casa que no conocí. Ella fue la protagonista de mi primera novela, La Casa de los Espíritus, donde aparece como la mansión que alberga a la estirpe de los Trueba (...) No hace mucho fue a Santiago un periodista japonés con la intención de fotografiarla (...) al cabo de tan largo viaje el pobre hombre se llevó un tremendo chasco, porque Santiago ha sido demolido y vuelto a construir varias veces desde entonces".

Así describe Isabel Allende en su último libro, "Mi país inventado", lo que sucedió con la que fuera la casa de sus bisabuelos, donde nació su madre, en calle Cueto con Agustinas. Ahora en ese lugar -describe ella- "se alzan unas torres modernas para inquilinos de bajos ingresos, irreconocibles entre tantas docenas de edificios similares".

No ha sido la única casa parte de nuestro acervo histórico que ha caído bajo la picota del progreso. Una de las últimas en desaparecer ha sido aquella donde nació el genial Roberto Matta, ubicada en Huérfanos 547. Allí, una empresa constructora ha estado botando un ejemplo de arquitectura francesa, con balcones, ornamentos y muros que habían resistido orgullosos el paso del tiempo.

¿Cómo sería hoy poder dar un paseo por Santiago visitando donde Eusebio Lillo creó la letra de la Canción Nacional, donde Pedro Prado escribió sus primeras letras o Vicente Huidobro pasó su infancia y juventud?

Esta es una mirada sobre las casas, que ya no están, de algunos de nuestros artistas más señeros.

ISABEL ALLENDE:

"Puedo verla, vasta y somnolienta"... y con fantasmas

Sobre el hogar donde nació su madre, Isabel Allende recuerda que "ya no quedan casas así en Santiago. Puedo verla: vasta y somnolienta, decrépita por el uso y el abuso, de techos altos y ventanas angostas, con tres patios, el primero de naranjos y jazmines, donde cantaba una fuente; el segundo con un huerto enmalezado y el tercero con un desorden de artesas de lavado, perreras, gallineros e insalubres cuartos de empleadas, como celdas de una mazmorra".

Isabel Allende vivió hasta los 10 años en avenida Suecia.

A falta de fotos, baste con recurrir a los vívidos recuerdos de Isabel, quien agrega que "para ir al baño por la noche había que salir de excursión con una lámpara, desafiando las corrientes de aire y las arañas... La casona, con entrada por dos calles, era de un piso con mansarda y albergaba una tribu de bisabuelos, tías solteronas, primos, criadas, parientes pobres y huéspedes que se instalaban para siempre sin que nadie se atreviera a echarlos".

En ella no vivió Isabel, sino en una que construyó su abuelo en Providencia, "que ahora es una discoteca de mala muerte , un deprimente engendro de plástico negro y luces psicodélicas". Según recuerda, "en el salón, barrido por inexplicables corrientes de aire, había cortinajes de felpa de color sangre de toro, lámparas de lágrimas, un desafinado piano de cola y un gran reloj de bulto... La casa estaba habitada por humanos excéntricos, mascotas medio salvajes y

En Cueto estuvo "La Casa de los Espíritus".

algunos fantasmas amigos de mi abuela, quienes la habían seguido desde la mansión de calle Cueto y que, incluso después de su muerte, siguieron rondándonos".

Ramón Huidobro, quien se casó con la madre de Isabel, recuerda que "de la casa de calle Cueto no queda nada. Esta es la única ciudad de América del Sur que no guarda casi ningún edificio de la época de la Colonia. Santiago está en permanente destrucción".

De la habitación de avenida Suecia 081 sólo comenta que "esa casa la arrendaba mi suegro y ahí vivió Isabel cuando era chica, hasta los 10 años aproximadamente. He tratado de reconocerla en lo que hay ahora y es inútil, no queda nada" ■

En la casa de VICENTE HUIDOBRO

vivieron generaciones

A Vicente Huidobro se lo recuerda especialmente por su vinculación con Cartagena, pero en Santiago hubo varias casas que marcaron su historia. Una estaba ubicada en Alameda con San Martín, recuerda su nieto Vicente García Huidobro.

-Era una casa muy grande, donde vivió de soltero e incluso creo que un tiempo estando ya casado con mi abuela, antes de partir a París. Tenía aproximadamente el tamaño del Club de la Unión y en un momento llegaron a vivir mis bisabuelos con sus seis hijos, las señoras y los tíos. Yo estuve sólo una vez en esa casa, cuando tenía 6 años y fui a despedirme del abuelo que está

La nueva construcción siguió las líneas de la antigua residencia de Huidobro.

ba muriendo.

El poeta también vivió en calle Los Leones, donde hoy se levanta un colegio, "y en calle Cienfuegos, donde con Jaime Ravinet cuando era alcalde pusimos una placa recordatoria".

De la casa de Alameda recuerda que "a la muerte de mi bisabuelo fue vendida a la Universidad de Chile, con la idea de que allí se instalara la Facultad de Música y otras dependencias de orden cultural. No sé cómo, pero se llegó a la situación actual, en que una empresa demolió y construyó un

Majestuosa era la mansión ubicada en Alameda con San Martín.

edificio encima".

Señala que la casa de la juventud de Huidobro no tenía ninguna protección legal, "pero yo, que he sido fanático de la defensa del patrimonio, sé que no basta con conseguir una calificación, se requiere meter vida a las construcciones que se quieren rescatar, hay que hacer que se instalen universidades, centros culturales" ■

Mujeres chilenas cuentan" [artículo] Pickwick.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pickwick

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mujeres chilenas cuentan" [artículo] Pickwick.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile